

## LA EVALUACIÓN DEL ESTUDIANTE A TRAVÉS DE LA RÚBRICA

M<sup>a</sup> Esther Martínez Figueira, Manuela Raposo Rivas

*Departamento de Didáctica, Organización Escolar e Métodos de Investigación - Facultade de Ciencias da Educación.-  
Universidade de Vigo*

*Abstract – En este trabajo presentamos la oportunidad de utilizar la rúbrica como recurso para la evaluación del aprendizaje de los estudiantes y nuestra experiencia al respecto. Al mismo tiempo, ofrecemos la valoración que dicho recurso le merece a 81 estudiantes de Magisterio siendo algo novedoso para ellos. Destacar que, según muestran los datos, se manifiestan partidarios y en total acuerdo con utilizar este instrumento como apoyo a la evaluación.*

### 1. – Introducción: La rúbrica como instrumento de evaluación

La utilización de rúbricas está comenzando a ser una práctica extendida en las aulas universitarias. Habitualmente este recurso aparece asociado como complemento de otros, como la webquest, el portafolio (Cebrián, Raposo y Accino, 2007 [5], Barberá y De Martín, 2009 [2]) o las memorias de prácticas (Raposo y Sarceda, 2008 [11]) y con una finalidad al servicio de la evaluación, sea ésta formativa (Cebrián, 2008 [5]) o sumativa (Cebrian, 2007 [4]).

Ya en el propio concepto de rúbrica aparece esta idea de evaluación. Por ejemplo, Barberá y De Martín (2009) [2] la entienden como una herramienta de valoración usada “para reflejar el grado de cumplimiento de una actividad o trabajo. Se presenta como una pauta o tabla de doble entrada que permite unir y relacionar criterios de evaluación, niveles de logro y descriptores (...) La columna indica dimensiones de la calidad y enumera una serie de ítems o áreas que se deben evaluar (...) La fila indica los niveles de dominio (...). En la intersección se incluye una descripción textual de las cualidades de los resultados y productos en esa dimensión y a ese nivel” (p. 99).

Siguiendo a Blanco (2008) [3] las rúbricas empleadas en un proceso de evaluación continua pueden tener varias utilidades: clarificar los objetivos de aprendizaje y de la evaluación y mantenerlos vinculados con los contenidos y las actividades de la asignatura; comunicar a los estudiantes los resultados de aprendizaje esperados y clarificar las expectativas; proporcionarles información clara y específica sobre el trabajo realizado, identificando los logros y aspectos a mejorar; y, cuando son utilizadas por los mismos alumnos y alumnas, fomentar el desarrollo de competencias meta-cognitivas como la autorregulación del aprendizaje de los estudiantes.

Por su parte, Stevens y Levi (2005) [13] afirman que una de las vías para lograr una evaluación de mayor calidad, de carácter más cualitativo y procesual, es el empleo de protocolos de evaluación, o rúbricas. Estos protocolos, no sólo favorecen una evaluación más sistematizada por parte del docente, sino que son una herramienta de extraordinario valor para el desarrollo de competencias de monitorización, autoevaluación y evaluación entre pares, contribuyendo a un mayor entendimiento del propio proceso de aprendizaje y, en definitiva, a una mayor autonomía y autorregulación del estudiante.

Precisamente en este aspecto relacionado con las posibilidades de la rúbrica para la autoevaluación del estudiante centramos nuestro interés, basándonos en la experiencia desarrollada en el contexto de la materia *Nuevas Tecnologías aplicadas a la Educación* perteneciente a las titulaciones de Magisterio y Educación Social.

## 2. – Nuestra estrategia de innovación con la rúbrica

El uso de la rúbrica se concibió como una estrategia de innovación didáctica en el proceso de Convergencia Europea (Martínez y Raposo, 2009 [8], 2010 a [9] y b [10]; Raposo y Martínez, 2010 [12]), de forma que con ella pudiésemos responder tanto a una serie de objetivos vinculados con la formación del alumnado, como a otros más directamente relacionados con nuestra práctica profesional en un momento de investigación-acción. En cuanto a los primeros, planteamos como primordial:

- Fomentar la implicación de los estudiantes en sus procesos de formación y evaluación.
- Facilitar a los estudiantes criterios que permitan identificar las cosas bien hechas junto con los logros alcanzados.
- Diseñar un recurso que permita realizar una autoevaluación y una evaluación entre pares.
- Orientar el trabajo en equipo y dotar de sentido las tutorías grupales.

Los objetivos de investigación perseguidos con esta experiencia son los siguientes:

- Conocer la respuesta de los estudiantes a la introducción en el aula de la rúbrica como recurso didáctico.
- Averiguar la percepción que los estudiantes tienen sobre la utilidad de la rúbrica.
- Identificar las dificultades encontradas en el proceso de aplicación de la rúbrica.
- Recopilar sugerencias para la mejora en el uso de la rúbrica como recurso para la docencia, el aprendizaje, la evaluación y la tutoría.

Aquí nos centramos en ver en qué medida se da respuesta a los objetivos *fomentar la implicación de los estudiantes en sus procesos de formación y evaluación y diseñar un recurso que permita realizar una autoevaluación y una evaluación entre pares*. Para ello utilizamos la información obtenida a través de un instrumento diseñado a tal efecto.

### 2.1 La valoración de la propia rúbrica

Teniendo en cuenta que era la primera vez que los estudiantes eran los usuarios de la rúbrica y que su punto de vista sobre la validez de este recurso ha sido considerada en distintos trabajos de investigación educativa (Andrade y Du, 2005 [1]; Conde y Pozuelo, 2007 [7]), aplicamos un cuestionario para conocer su opinión y percepción del proceso. Dicho instrumento está compuesto por siete preguntas, tanto cerradas (con escalas de graduación) como abiertas o mixtas para justificar la respuesta. A continuación mostramos el cuestionario utilizado.

1.- De las siguientes afirmaciones, indica tu opinión marcando con una X:

	Totalmente en Desacuerdo	En Desacuerdo	De Acuerdo	Totalmente de Acuerdo
a. La rúbrica permite una evaluación más objetiva.				
b. La rúbrica le obliga a la profesora a clarificar sus criterios de evaluación.				
c. La rúbrica permite dar a conocer lo que se espera.				
d. La rúbrica nos proporciona retroalimentación del desarrollo del trabajo.				
e. La rúbrica nos ayuda a comprender las cualidades que el trabajo debe poseer.				
f. La rúbrica nos muestra cómo seremos evaluados.				
g. La rúbrica permite autoevaluarnos.				
h. La rúbrica nos informa de la ponderación de los componentes en relación a la nota total.				
i. La rúbrica permite constatar el nivel de competencia adquirida.				
j. La rúbrica permite evaluar a todos los grupos por igual.				
k. La rúbrica evidencia el trabajo realizado.				
l. Otra (indicar)				

2.- ¿Qué te parece el hecho de estar evaluado mediante rúbrica? Señala una opción y justifica tu respuesta.

BIEN	¿Por qué?
MAL	¿Por qué?
INDIFERENTE	¿Por qué?

3.- Escribe al menos 3 aspectos que para ti supongan virtudes y 3 defectos de las rúbricas que estamos utilizando:

Virtudes, ventajas y posibilidades	Defectos, inconvenientes y dificultades
1.	1.
2.	2.
3.	3.

4. El formato de rúbrica que utilizamos (una tabla con celdas, sistema de puntuaciones...), ¿te resulta cómodo? ¿Por qué? (Señala una opción y justifica tu respuesta)

SI	¿Por qué?
NO	¿Por qué?
INDIFERENTE	¿Por qué?

5. ¿Me recomendarías seguir utilizando las rúbricas? (Señala una opción y justifica tu respuesta)

SI	¿Por qué?
NO	¿Por qué?
INDIFERENTE	¿Por qué?

6. ¿En qué otro contenido de la asignatura quisieras que fueras evaluado con rúbricas? Señálalo con una X y justifica tu elección:

	¿Por qué?
<input type="checkbox"/> Temas teóricos	
<input type="checkbox"/> Actividades de aula	
<input type="checkbox"/> Práctica 1	
<input type="checkbox"/> Práctica 2	
<input type="checkbox"/> Práctica 3	
<input type="checkbox"/> Práctica 4	
<input type="checkbox"/> Asistencia y actitud	
<input type="checkbox"/> Uso Plataforma TEMA	
<input type="checkbox"/> Otro (indicar)	

7. ¿Deseas añadir algo más?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

En relación a los criterios de calidad del cuestionario, se ha considerado dos tipos de validez eminentemente teóricas: la validez de contenido y la de constructo. Debido a que se ha pasado una sólo vez el instrumento, se ha descartado la fiabilidad por estabilidad y equivalencia contemplando la fiabilidad como consistencia interna. Veamos a continuación los datos que nos interesan.

### 3. – La evaluación a través de la rúbrica

Como vimos, la primera pregunta formulada en el cuestionario está formada por una serie de afirmaciones que caracterizan la evaluación realizada con la rúbrica empleada. Sobre ellas, los estudiantes (81 en el momento de la aplicación) manifestaron su grado de acuerdo o desacuerdo utilizando una escala de valoración de cuatro grados (totalmente en desacuerdo – TD-, en desacuerdo –ED-, de acuerdo –DA- y totalmente de acuerdo –TA-), tal y como puede apreciarse en la tabla 1, sus respuestas fueron las siguientes:

	TD	ED	DA	TA
a. La rúbrica permite una evaluación más objetiva.	0	8	50	23
b. La rúbrica le obliga a la profesora a clarificar sus criterios de evaluación.	1	1	51	28
c. La rúbrica permite dar a conocer lo que se espera.	0	3	49	29
d. La rúbrica nos proporciona retroalimentación del desarrollo del trabajo.	0	3	61	17
e. La rúbrica nos ayuda a comprender las cualidades que el trabajo debe poseer.	0	2	37	42
f. La rúbrica nos muestra cómo seremos evaluados.	0	0	32	49
g. La rúbrica permite autoevaluarnos.	0	2	44	35
h. La rúbrica nos informa de la ponderación de los componentes en relación a la nota total.	0	7	50	24
i. La rúbrica permite constatar el nivel de competencia adquirida.	3	18	54	6
j. La rúbrica permite evaluar a todos los grupos por igual.	1	5	40	35
k. La rúbrica evidencia el trabajo realizado.	1	14	49	17
l. Otra (indicar)	0	0	0	3

Tabla 1: La rúbrica para la evaluación

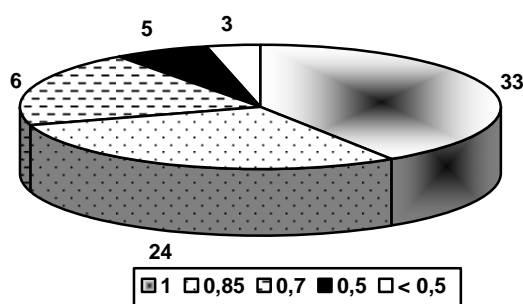
A la vista de los datos podemos afirmar que los 81 participantes se muestran favorables a la caracterización hecha del instrumento, pues la presencia de respuestas en el lado negativo de la tabla es prácticamente anecdótica. La mayoría de ellos se muestra totalmente de acuerdo con que “la rúbrica nos muestra cómo seremos evaluados” (49) y “la rúbrica nos ayuda a comprender las cualidades que el trabajo debe poseer” (42), aunque precisamente estos dos ítems, junto con “la rúbrica permite autoevaluarnos” y “la rúbrica permite evaluar a todos los grupos por igual” son los que presentan las puntuaciones más dispersas repartidas en el nivel de acuerdo.

Más del 75% (61 personas) está de acuerdo con que “la rúbrica nos proporciona retroalimentación del desarrollo del trabajo” y poco más del 60% (54) con que “la rúbrica permite constatar el nivel de competencia adquirida”. El resto de afirmaciones muestran también su acuerdo con porcentajes próximos al 50%.

Si hemos de señalar algún desacuerdo, éste se produce con que “la rúbrica permite constatar el nivel de competencia adquirida”, señalado por 18 personas, o “la rúbrica evidencia el trabajo realizado”, por 14. No tenemos hipótesis que permitan justificar estos resultados, será necesario analizar con más profundidad este aspecto en futuras ocasiones.

Finalmente, los otros comentarios apuntados por los participantes son: “facilita el arranque del trabajo, cuando no sabes por donde tirar te indica lo más importante dándote pistas para empezar”, “permite ser precisos en cuanto a los objetivos que se piden, y centrarse en el tema que se quiere trabajar” y “la rúbrica nos permite seguir unas pautas ordenadas en el desarrollo del trabajo”.

Por otro lado, si nos fijamos en los resultados académicos alcanzados en la actividad que fue evaluada a través de la rúbrica (gráfico 1), tenemos los datos que mostramos a continuación.



**Figura 1: Resultados en la evaluación de la tarea**

En primer lugar, debemos matizar que los estudiantes disponían de la rúbrica desde el comienzo de curso y que la puntuación máxima que podían alcanzar en la actividad era de 1 punto.

Más del 70% de los participantes obtienen una buena calificación, casi la mitad de ellos (33) obtienen la máxima nota (1 punto) y más de la cuarta parte (24) un 0,85. No llega al 10% la cantidad de estudiantes que sacan 0,5 puntos o menos. Con ello podemos afirmar que la rúbrica no solo orienta la realización de las tareas sino que ayuda en la mejora las calificaciones por explicitar los criterios de evaluación.

## 4. – Conclusión

El haber utilizado la rúbrica como recurso para evaluación de una determinada actividad nos permite seguir afirmando que este instrumento no sólo favorece el proceso de enseñanza-aprendizaje porque actúa de guía, sino también el de evaluación pues permite objetivizar cualquier trabajo del alumnado y restarle el componente de subjetividad que pudiera tener el evaluador/a. El disponer de una rúbrica específica nos permite a las docentes ser más coherentes a la hora de emitir un juicio de valor sobre una determinada calificación, así como asegurar que los alumnos van ser siempre evaluados con los mismos criterios (Raposo y Sarceda, 2008 [11]).

Además, se ha facilitado no sólo el proceso de diseño y desarrollo de la propia actividad sino también la fase de seguimiento, revisión y evaluación de la misma debido al establecimiento de una serie de ítems que muestran los niveles de logro deseables.

Al mismo tiempo, este recurso no sólo es usado por parte de las docentes sino que el alumnado y grupo han podido usarlos como evaluación individual y/o grupal (Martínez y Raposo, 2009 [8]), a modo de autoevaluación, evaluación entre pares o heteroevaluación.

Uno de los aspectos negativos que hay que señalar (Martínez y Raposo, 2009 [8]) es que los inicios de trabajo con esta herramienta han sido lentos y arduos, con una dedicación importante al alumnado para explicarles el sentido y finalidad de la rúbrica, el papel que esta herramienta puede desempeñar en su proceso de aprendizaje. Así, fue necesario romper barreras estables, actitudes reacias a introducir herramientas novedosas en la evaluación, lo que ha exigido explicaciones, demostraciones, charlas, ..., pues el alumnado no estaba familiarizado con la rúbrica y debía convencerse de su utilidad.

Por último, insistir que el alumnado se manifiesta partidario y en total acuerdo con utilizar este recurso para la evaluación, al mismo tiempo que se constata buenos resultados académicos en la resolución de las tareas.

## Referencias

- [1] H. Andrade, Y. Du, Student perspectives on rubric-referenced assessment, in Practical Assessment, Research & Evaluation, Baltimore, 10/3/2005, 1-11.
- [2] E. Barberá, E. De Martín, “Portfolio electrónico: aprender a evaluar el aprendizaje”, editorial UOC, 2009.
- [3] A. Blanco Blanco, “Las rúbricas: un instrumento útil para la evaluación de competencias”, en: L. Prieto, (coord.), “La enseñanza universitaria centrada en el aprendizaje: estrategias útiles para el profesorado”, Octaedro-ICE de la Universidad de Barcelona, 2008.
- [4] M. Cebrián de la Serna, “Buenas prácticas en el uso del e-portafolio y e-rúbrica”, en: A. Cid, M. Raposo, M. A. Pérez (coords.), “El practicum: buenas prácticas en el Espacio Europeo de Educación Superior”, Tórculo, 2007.
- [5] M. Cebrián de la Serna, La evaluación formativa mediante e-rúbricas, en: INDIVISA – Boletín de Estudios e Investigación, Madrid, Monografía X/2008, 197-208.
- [6] M. Cebrián de la Serna, M. Raposo Rivas, J. Accino Domínguez, E-portfolio en el practicum: un modelo de rúbrica, en: Comunicación y Pedagogía, Barcelona, 218/2007, 8-13.
- [7] A. Conde, F. Pozuelo, Las plantillas de evaluación (rúbrica) como instrumento para la evaluación. Un estudio de caso en el marco de la reforma de la enseñanza universitaria en el EEES, en: Investigación en la Escuela, Sevilla, 63/2007, 77-90.
- [8] M. E. Martínez, M. Raposo, “La rúbrica en la tutorización de trabajos en grupo: opiniones y valoraciones”, en: Vicerrectoría de Formación e Innovación Educativa, “IV Jornadas de Innovación Didáctica”, Universidad de Vigo, 2009.

- [9] M. E. Martínez, M. Raposo, “Seguimiento de trabajos tutelados en grupo mediante rúbricas”, en Vicerrectoría de Formación e Innovación Educativa, “La docencia en el nuevo escenario del EEES”, Universidad de Vigo, 2010a.
- [10] M. E. Martínez, M. Raposo, “La rúbrica como recurso en la tutoría: percepciones del alumnado”, en: K. Bujan (coord.), “Seminario internacional Las rúbricas de evaluación en el desempeño de competencias: ámbitos de investigación y docencia”, Universidad del País Vasco, 2010b.
- [11] M. Raposo, M. C. Sarceda, “Como avaliar unha memoria de prácticas? Un exemplo de rúbrica no ámbito das novas tecnoloxías”, en: AA.VV, “Prácticas educativas innovadoras na universidade”, Universidad de Vigo, 2008.
- [12] M. Raposo, M. E. Martínez, “Un ejemplo de rúbrica en la plataforma Tema”, en Vicerrectoría de Formación e Innovación Educativa, “La innovación educativa en el contexto actual de la educación superior”, Universidad de Vigo, 2010.
- [13] D. D. Stevens, A. J. Levi, “Introduction to Rubrics”, Canadá, 2005.
- [14] J. R. Stiggins, J. A. Arter, J. Chappuis, S. Chappuis, “Classroom Assessment for Student Learning. Doing it right-using it well (3rd Printing)”, Oregón, 2005.